

LAS S&Ls SE DEFIENDEN

*The Wall Street Journal* del día 21 de Noviembre publica el artículo que sigue. Su autor, Lawrence J. White, es uno de los tres miembros del Consejo del Federal Home Loan Bank.

El Federal Home Loan Bank Board, que regula las entidades de ahorro y préstamo (Which regulates the savings and loan industry); La Federal Savings and Loan Insurance Corp. FSLIC, su instrumento de garantía de los depósitos (its deposit insurance arm); y las propias entidades de ahorro y préstamo, han estado en las primeras páginas de los periódicos últimamente. Este artículo se propone aclarar diez puntos en relación con la actividad y con la situación de las entidades citadas.

- Cuando la FSLIC acude en ayuda de una entidad, ¿es para rescatarla o para ponerla de nuevo a flote?

La obligación de la FSLIC es proteger los depósitos asegurados. Cuando una entidad alcanza una situación de insolvencia, la manera más económica, normalmente, de hacer frente a tal obligación es la búsqueda por la FSLIC de un adquirente, al que aquella abona aproximadamente la diferencia entre el valor de los activos de la entidad insolvente y el de sus obligaciones. Esta solución es la que mejor preserva la imagen de la entidad y la que en mayor medida minimiza los daños, tanto para la comunidad como para los mismos depositantes. En los casos en los que esta solución no es posible -alrededor de un 20% de ellos- la mejor salida es la liquidación de la entidad, en cuyo caso los depósitos o bien son transferidos a otra o bien se paga directamente a sus titulares.

Los directivos y propietarios responsables de la situación de insolvencia no reciben ayuda alguna. Quedan, simplemente, fuera del negocio, salvo en el caso de que exista responsabilidad penal, en que son sometidos a juicio. El paralelismo que se ha establecido a veces con los casos de los rescates de Chrysler y de Lockheed -en los que administradores y accionistas

preservaron sus posiciones respectivas- es del todo inadecuado.

¿Podrían estas actuaciones calificarse como un rescate (bailout) de los depositantes? No exactamente. Un rescate implica en cierto modo la idea de un salvamento inesperado. Ahora bien, en nuestro caso la garantía de los depósitos estaba prevista de antemano. Es como si se tratara de un seguro contra incendios. En el supuesto de siniestro, la indemnización que el asegurado percibe no puede considerarse un rescate (bailout).

- Cuando la FSLIC liquida una entidad insolvente, ¿tardan mucho los depositantes en recibir el importe asegurado?

Cuando la FSLIC cierra una entidad insolvente, el dinero (principal e intereses hasta el día del cierre, hasta un importe de 100.000 dólares) de los depositantes asegurados está disponible el primer día laboral que sigue al cierre, y es abonado inmediatamente, previa presentación de los justificantes pertinentes. La experiencia de la FSLIC en tres casos recientes de entidades clausuradas en California es que más del 65% de los depositantes asegurados recibieron su dinero durante la semana que siguió al cierre, y que más del 90% lo hicieron no más allá de las tres semanas siguientes. Los únicos atrasos se produjeron por problemas de papeleo, en especial cuando agentes de depósitos (deposit brokers) han actuado como intermediarios.

Lo que acaba de decirse muestra que no está en absoluto justificada la precipitación que muestran los depositantes para percibir las indemnizaciones de la FSLIC, y constituye también una prueba de la solidez de las garantías ofrecidas.

- ¿Todas las entidades de ahorro y préstamo tienen problemas financieros?

En fecha 30 de Junio último, el 80% de las entidades de ahorro y préstamo eran solventes, según normas contables generalmente aceptadas (generally accepted accounting principles -GAAP),

y más del 70% obtenían beneficios. La ratio media capital/activos de las entidades solventes era de 5,08%. La minoría insolvente, sin embargo, tiene problemas graves, y el total de sus pérdidas supera con mucho los beneficios de la mayoría solvente.

- ¿Es inadecuada la estructura del Federal Home Loan Bank Board, y continúan sus entidades haciendo inversiones descabelladas?

La inadecuada reglamentación anterior fue una de las razones de los actuales problemas de la FSLIC, debidos a las inversiones inadecuadas de una minoría excesiva de sus entidades. Pero en los últimos cuatro años el FHLBB ha fortalecido su estructura legal, endureciendo los requisitos para el crecimiento de las mismas, mejorando los servicios de inspección, etc. Ningún sistema es perfecto, y todavía pueden producirse situaciones de insolvencia. Pero que nadie piense que Norteamérica está aún en este campo en los días alegres e irresponsables de 1983.

- Cuando las entidades de ahorro y préstamo pagan por los depósitos unos intereses excepcionalmente elevados, ¿lo hacen para atraer fondos destinados a inversiones de gran riesgo?

Esto es también una reliquia del pasado. Al principio de los años 80 los tipos no estaban controlados y, en efecto, algunas entidades atrajeron dinero que luego destinaron a inversiones poco seguras. Esto, hoy, es difícil que ocurra.

- Dado que muchas entidades continúan teniendo pérdidas, ¿se debe concluir que los esfuerzos del FHLBB no han servido para solucionar el problema?

Alrededor de las dos terceras partes de las pérdidas presentes son debidas a la desaparición de partidas del activo, consecuencia de las malas inversiones. El resto son pérdidas operativas, reflejo de la insuficiente rentabilidad de otros activos; es decir, en una palabra, que todo deriva de las malas inversiones del pasado.

- Dado que las estimaciones del volumen de las obligaciones de la FSLIC crecieron durante el año pasado, se puede pensar que el problema empeora. ¿Es realmente así?

Una causa importante del incremento de dichas estimaciones ha sido una mejor información sobre las pérdidas de activos de las entidades insolventes, así como una mayor experiencia para predecir las pérdidas que van a producirse. Las pérdidas de la FSLIC por lo que se refiere a estos activos vendrán determinadas por la evolución del mercado inmobiliario. Por lo demás a medida que la FSLIC va resolviendo casos de entidades insolventes, la hemorragia disminuye.

- Los adquirentes de entidades insolventes aportan muy poco capital propio, ¿verdad?

Esta crítica se basa en la comparación entre el capital del adquirente y los costes de la FSLIC. Pero esta comparación carece de significado. La obligación de la FSLIC es aproximadamente igual al volumen de insolvencia de la entidad. Las entidades pequeñas pueden ser muy insolventes, y las grandes pueden serlo sólo ligeramente. El capital del adquirente debe relacionarse con la dimensión de la entidad y con los riesgos inherentes, no con el volumen de la aportación de la FSLIC.

Debe tenerse en cuenta que la FSLIC promete a los adquirentes que cubrirá las pérdidas que puedan producirse en los activos adquiridos, lo que significa que la FSLIC retiene la mayor parte del riesgo. Consiguientemente, dado que los adquirentes no exponen demasiado, los capitales que debemos esperar que aporten son menores. Además, la mejor reglamentación, hoy, del negocio, explica también que los capitales puedan ser menores.

Los certificados de la FSLIC para financiar muchas de las adquisiciones de entidades insolventes, ¿no suponen la creación de nuevas obligaciones?

Al buscar adquirentes y emitir certificados para los mismos,

al objeto de que puedan financiar las adquisiciones, la FSLIC transforma sus obligaciones, pero no las crea nuevas.

- ¿No sería mejor solución para los problemas de la FSLIC liquidar todas las entidades insolventes?

Con fecha 30 de Junio había 497 entidades insolventes, con unos depósitos de más de 160 m.m. de dólares, casi todos asegurados por la FSLIC. La liquidación supondría unos pagos masivos a los depositantes. Paralelamente, los activos de esas entidades -principalmente préstamos para la adquisición de inmuebles (loans on real state)- pasarían a ser propiedad de la FSLIC, lo que requeriría asimismo una liquidación masiva, con el fin de obtener la mayor cantidad posible de dinero. Esto supondría una gran distorsión, aparte de que requeriría una gran infusión de fondos en la FSLIC. Creemos que nuestra actual política -consistente casi siempre en encontrar adquirentes para las entidades que necesitan ayuda- es mucho mejor.

El próximo Congreso y la administración Bush deberán determinar cómo la FSLIC deberá soportar la carga que supone la situación descrita, que según nuestros cálculos puede representar un gasto de unos 45 ó 50 m.m. de dólares. Los esfuerzos que se hagan en ese sentido no deberían verse gravados por la mala opinión que se tenga del Bank Board, de la FSLIC y del negocio de ahorro y depósito.